

### Reformas de enseñanza

III. Debemos probar en este artículo, que la disposición gubernativa sobre reformas de enseñanzas que combatimos es ANTI-EUROPEA.

Como rico diamante á los golpes del lapidario, se quebró nuestra grandeza por los martillazos de las sangrientas guerras coloniales. Perdimos la riqueza exterior, con tantos sacrificios adquirida; nuestra grandeza peculiar sirve de chacota entre los pueblos progresivos del planeta; sin embargo no debemos entregarnos en brazos de la desesperación, ni ocultar nuestra faz avergonzada, sino erguir altivamente la cabeza, sin pestifear ante los deslumbradores destellos que despiden las grandes nacionalidades mundiales, por cuanto, si bien estamos despojados de los florones de nuestra corona, agotando la industria, esclavizado el comercio, podemos, en cambio, vanagloriarnos de tener tan adelantada la colonización interior, que hemos llegado á la meta de todo progreso en esa materia, pudiendo mostrar al mundo entero las dos más grandes conquistas culturales de los tiempos modernos: una clerofobia rabiosa y repugnante, aprendida en los grandes Centros de civismo, Francia y Portugal; y una riqueza lingüística que cautiva hasta á esas dos potencias europeas de primer orden. Suerte que no hay la costumbre de que los visos resulten, pues, de no ser así no habría manera de entendernos con nuestros antiguos progenitores, atendida la plaga de vocablos, á cual más bárbaros, que nos ha caído en pocos años sobre la hermosa y rica habla española. Uno de ellos muy difícil de pronunciar, es ese de europeización.

He buscado en un diccionario modernísimo esa palabra, y no he dado con ella; no obstante, me parece que los que la inventaron y los que la aplican actualmente no la toman en su acepción material que arroja su principio «Europeo», sino en su sentido metafórico, y así significará: formación cultural, cívica, progresiva, según los grandes pueblos europeos.

«Señados estos precedentes vamos á demostrar que el espíritu europeo, en nuestros días, no es anti-religioso, y por lo mismo que la formación cultural cívica, progresiva de los pueblos, para recibir la denominación de europea, no debe inspirarse en un criterio sectario. Así se evidenciará la verdad de la tesis que encabezaba estas líneas.

«Cuales son los grandes pueblos europeos? Si nuestros gobiernos liberales tuviesen que responder á esta interrogación, según sus propias convicciones dirían lo que está á la vista de todos: Inglaterra, Alemania, y relativamente, Bélgica. Y no obstante, en esas nacionalidades, el espíritu público informativo del derecho, no solo no es antireligioso, sino que por el contrario, directa ó indirectamente, la Religión influye eficazmente en la labor legislativa de esos pueblos, emporios del trabajo y del progreso material, de la cultura y del civismo. Se acentúa cada día más la reacción que se verifica en esas naciones en pro de los altos conceptos de justicia y moralidad inspirados por la Religión.

Han pasado de moda esas sociedades progresivas, aquellas agudezas jurídicas del filosofismo materialista que, un día vistieron mucho, se ha visto, que su traducción práctica no conduce á otra cosa que al aniquilamiento social, por inspirarse todas ellas en el más repugnante egoísmo, el primero de los vicios sociales; y hoy

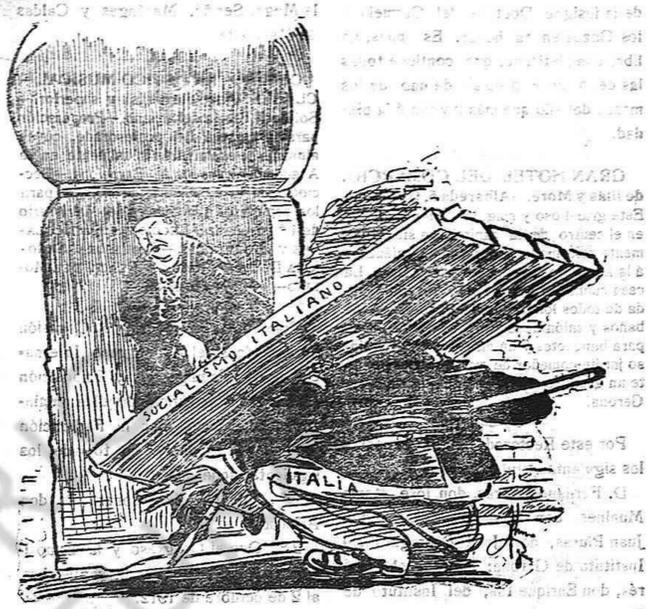
religiosa de Guillermo II, que, al regalar un magnífico Cristo á los PP. Benedictinos, afirmó que «la Religión era la primera de las virtudes sociales». (1) El Kaiser invoca el santo nombre de Dios en todos los actos importantes de su vida pública y privada; en nombre de Dios abre las Cortes de su Imperio; en nombre de Dios firma las leyes nacionales; y al revisar sus Ejércitos arenga á los soldados diciéndoles: «Sed valientes; guardad disciplina porque hay un Dios que ve y premiará vuestros actos». [Con qué gusto debe reír el Kaiser cuando lee en nuestra Gaceta esas leyes antireligiosas creadas precisamente para salvar á España! El, que fundó la grandeza de su Imperio en la Religión porque «es la primera de las virtudes sociales! Pero dejemos eso, y digamos solamente que en los Centros docentes oficiales de instrucción primaria es diaria y obligatoria la lección de Moral cristiana, como es obligatorio para los alumnos católicos ir á Misa dos veces por semana, y también biseptimamente escuchar todos, católicos y protestantes, una plática de Religión del respectivo ministro. En los Centros de enseñanza superior la cátedra de Teología preside los estudios. Acabo de leer las penas que señala el Código penal germanico contra todo insulto oral ó escrito á la Religión y á sus ministros. Recientes estudios que acabas de hacerse sobre la Filosofía del Derecho en Alemania, demuestran la constante y cada vez más progresiva reacción en pro de los principios fundamentales de Derecho cristiano. (Véase: «La jurisprudencia comparativa, A. H. Post, por B. Bräu, y «La educación económica del pueblo alemán» (edición extensa) por J. Blondel).

Bélgica: Para no cansar á mis lectores diré, que para medir la religiosidad oficial y no oficial de este pueblo sería preciso repetir lo que hemos consignado relativamente á las dos nacionalidades anteriores, y aumentarlo aun considerablemente. Solo quisiera que se comparase el Real decreto que combatimos con el proyecto de reforma escolar debido á Schollaert, actual ministro del Estado belga, patrocinado por los frailes y seglares católicos de aquella nación, y que tantos beneficios reportará á la Iglesia de Bélgica.

He visto muchas veces, en periódicos ilustrados, demostrado gráficamente el grado de importancia de las nacionalidades europeas: Sobre el vocablo «Inglaterra» se levanta un gigante que luce unas largas piernas, con una formalidad británica que no hay mas que ver; la «Alemania» está simbolizada por un hombrón tan soberbio, como el inglés, aventajándole en altura lo que le cede en altura, sonriendo burlescamente debajo unos bigotes mayestáticos y poblados como praderas americanas, allí, casi en último término, hay una mujercita insignificante debajo cuyos pies desnudos se lee: «España». Esto no nos hace reír á los españoles, sino que por el contrario, nos llena de vergüenza y de despecho. ¡Y sin embargo esta es la verdad! Comparados con las grandes potencias somos una mujercita descalza.

Y así, tan chiquitos queremos imponernos á las grandes nacionalidades y llamárlas incultas, retrógadas, anti-europeas porque no legislan en sentido antireligioso como nuestros Gobiernos? ¡Qué ridículo!

Como no podemos exigir que la patria de Madrid que se están haciendo reparaciones en el decorado de ambas cámaras legislativas. No estaría mal se introdujera la innovación en ella de unos grandes carteles reproduciendo esas terminantes palabras del mas grande de los Jefes de Estado Europa de para vergüenza (es un decir) de nuestros pigmeos políticos cuando para legislar contra la Iglesia invocan la europeización.



El pleito italo-turco. EL SULTÁN.—¿Quién va ahí, que carga con la Sublime Puerta? VÍCTOR.—Sí, cargar ¡sí! Buena me ha caído!

En esta época de liberalismo y de división, y encarnar ó ser la representación viviente de la escuela y partido tradicionalista.

No podemos tampoco aquí dejar de consignar el grande servicio que prestó á D. Carlos y á la causa tradicionalista en 1886 el autor de *Amaya*. Este servicio y á la vez triunfo de sus ideas, fué salvar el partido tradicionalista cuando este estaba por caer en el abismo del error y en las probables censuras de la Iglesia.

Valía la pena que consignemos este hecho que libró de muy probable y deshonrosa muerte al partido carlista, pues ha de ser este hecho, á nuestro entender, el punto de partida para las verdaderas y oportunas orientaciones del jaimismo.

«Espantado D. Carlos de los derrotos poco seguros que le habían trazado algunos de sus consejeros, vuelve los ojos al que un día fué su más leal y discreto secretario, y después de mediar con él la conveniente consulta publicó Navarro Villoslada (1886) la notable carta que había de salvar el honor del partido (1).

Según nos dice Villoslada en aquel notable documento, el partido tradicionalista para ser tal debe estar profundamente estrechamente adherido al espíritu y doctrina de la Santa Sede. El que no lo haga así en vano blasonará con este nombre.

Ciertamente que la levantada acción de salvar Villoslada al partido carlista con su oportuna intervención en 1886 la podríamos comparar á la noble actitud de García, venciendo en la batalla de las *Dos Hermanas*. En aquella simbólica batalla, que admirablemente nos describe Villoslada en *Amaya*, no solo vence García al godo Ranimiro, sino que se salva Amaya, y el honor y el prestigio del pueblo vasco, alcanza un grado.

¡Quién había de predecir á Villoslada, que siete años después de publicada su imponderable *Amaya*, sería él, autor y á la vez protagonista! ¿Quién sabe si D. Carlos en las amarguras que pasó en esta época aciaga vió el García que había de llevarlo á la victoria?

Con lo dicho, claramente se deduce, que esta prudente intervención de Villoslada salvó el honor y el prestigio de la escuela y del partido tradicionalista. Porque hay que advertir que cuando en 1879, después de aquel memorable mensaje, dirigido á don Carlos, él y otros muchos se retiraron á la vida privada por no ser cómplices de una política la bandera carlista, sin la genuina representación del verdadero y sano tradicionalismo. Por esto fué que la intervención de Villoslada en 1886 galó el corazón y las simpatías de muchos hombres de prestigio de la España tradicional y católica, los cuales desde aquella hora no solo no han visto con antipatía la labor carlista, sino que los tenemos por amigos y naturales.

(1) Véase en la citada obra pag. 201.

### COBOSAS

#### Propósitos del autor de AMAYA

Lo que ciertamente se propuso el autor de *Amaya* en su novela simbólica, nos lo dice su autor en la dedicatoria á sus amigos don Manuel y don Luis de Echeverría y Peralta; «unir nuestros nombres en obra que refleje nuestro común apego al suelo en que nacimos y el cariño á las leyes, costumbres y gloriosas tradiciones de la patria.»

Quien pretenda aquilatar la grandeza y calidad del amor de don Francisco Navarro Villoslada á las gloriosas tradiciones de la patria española, preciso es que conozca su infatigable vida de político y periodista, escribiendo ora en el *Padre Cobos*, contra la fiera revolución en la época del bienio, ora dirigiendo *El Pensamiento Español* y señalando desde allí á los españoles las verdaderas y sólidas orientaciones de la causa tradicionalista á la par que refutando todos los errores y falsas tendencias; ora finalmente, colocándose al lado de don Carlos para darle valioso refuerzo y orientarle con su clara inteligencia antes y después de la guerra.

En los íntimos y puros afectos que en *Amaya* ha derramado, puede el lector percibir el cariño, el amor que Villoslada sentía por la verdadera tradición. Podemos en verdad decir, que el sueño dorado de toda su vida, no fué otro que el triunfo de esta verdadera tradición.

Sin duda que al ver durante su vida el peligroso camino que siguieron no pocos de sus caros amigos, debió sentir el más terrible martirio dentro su noble alma. ¡Lástima que el talento, actividad y celo de tan ilustre patriota como inteligente tradicionalista, no fuera más entendido y mejor aprovechado por aquellos á quienes correspondía!

Y al decir esto, no pretendemos significar que la labor y méritos de tan gran político, no fueran en parte reconocidos y aprovechados. Más, diremos, la oportuna intervención de este ilustre republicano en cierta ocasión fué la verdadera salvación del partido tradicionalista. Y aún diremos mucho más, y es, que creemos que la política equilibrada de Villoslada (que en el fondo es la misma que la de Balmes y Aparisi) en principio triunfó delante la sana opinión tan luego como se hubo formulado. Esto no obstante, como los personalismos y las voces de las pasiones ejercen sobre las masas inconscientes mucho mayor influjo que las voces de la razón y de los hombres sensatos y prudentes, de aquí que hasta en estos mismos momentos, la política tradicionalista de Villoslada no haya tenido verdadera y completa efectividad.

Gracias á las superiores luces y grande autoridad que á la doctrina política sostenida por Villoslada ha dado en estos momentos la Iglesia, tiene hoy mas que nunca probabilidad de éxito el tradicionalismo que toda su vida defendió y desarrolló, en obras de tan imperecedera memoria como la novela que venimos comentando.

Grande triunfo moral, ya que no oficial del partido, fué la política de atracción, solidaridad y de intervención que sostuvieron en 1879 algunos conspiradores tradicionalistas y que en todo acuerdo con las normas y reglas políticas que posteriormente nos ha venido dando á los católicos la Santa Sede.

En aquel notable mensaje que en 4 Mayo de 1879 dirigieron algunos tradicionalistas á D. Carlos, vimos nosotros siempre la mano y el talento de Villoslada (1).

En ese mismo año fué cuando salió á luz la interesante novela política *Amaya*, con su héroe protagonista García, que es el que casi todo con la hermosa *Amaya* de Renimiro, ha de poner

(1) Quien quiera consultar tan notable mensaje, verdadero programa tradicionalista, puede consultar la obra *Datos para la Historia del Tradicionalismo* de don José Burch Pbro., pag. 145.

## GENERALES

NOTA BIBLIOGRAFICA.—*El Mes de Octubre*, por el R. P. Antonio González; de la Orden de Predicadores.—Herederos de Juan Gill, Editores; Barcelona, 1911.—Un volumen en 8.<sup>o</sup> menor, de cerca de 400 páginas, 2 pesetas.

Hacia mucha falta un libro como este. El mes de Octubre es el mes del Rosario, el mes de Nuestra Señora del Pilar, el mes de Santa Teresa de Jesús. Es, pues, un mes gratísimo á las personas piadosas, pero sobre todo á los católicos españoles. Santo Domingo, la Virgen del Pilar, Santa Teresa de Jesús, todo es español de pura raza, todo está íntimo, esencialmente ligado con nuestras glorias, con nuestras tradiciones, con los ideales más puros de nuestra raza. *El Mes de Octubre* viene, por tanto, á satisfacer uno de los anhelos más ardientes del alma genuinamente española. En él se encuentra cuanto la piedad más exigente puede desear: todo lo referente al Rosario (su historia, el Rosario como devoción, el Rosario como cofradía, las indulgen-



Telegráficas y Telefónicas

Extranjero

París 13

Ciclón
En América un fuerte ciclón ha reco...

Francia en Marruecos
El ministro de Inglaterra en Tánger...

El cólera en Trípoli
Trípoli.—Se ha declarado el cólera...

La telegrafía sin hilos
Tánger.—Se ha instalado en Fez la...

El cólera en Trípoli

La telegrafía sin hilos

El cólera en Trípoli

Hay algunos más detenidos también...

Telegrama de Weyler

El señor Canalejas manifestó que...

Sas negociaciones franco-alemanas.

El embajador de Francia ha visitado...

La normalidad constitucional y la apertura del Parlamento

La comunicación que en nombre de...

Ataque a Imarufen

Melilla.—Los moros se presentaron...

Emprestito municipal

Castellón.—Ha sido cubierto el em...

Sas naranjeros

Castellón.—Las autoridades traba...

Una comunicación

Orense.—El gobernador ha dirigido...

Felicitación

Sevilla.—El Rey de Sajonia, coronel...

So de Marruecos

El presidente del Consejo ha recibid...

Despachando. — A la firma

El señor Canalejas ha despachado...

Después de las huelgas. — Sos detenidos.

Según datos que existen en el minis...

El movimiento de fuerzas no cesa un...

Estos días de preparación son indis...

Continúan recibiendo noticias del...

Lo mismo los moros amigos de las...

Como ve V. E.—termina diciendo el...

Los moros huyeron por el barranco...

Se les oía una algarabía grandísima...

Los regimientos de San Fernando y...

Al hacer la descubierta se encontra...

El ataque fué preparado por los m...

Antes de que las hostilizaran, el g...

El batallón de San Fernando marchó...

En el grupo enemigo se notó algún...

Estas no han pasado de 250, y para...

tallores que tomaron parte en los...

Es un mal que algunos de nuestros...

Añadía, además, que los moros en...

Sevilla.—Una compañía de ingenie...

Córdoba.—Entre los heridos y en...

Melilla.—A bordo del «Canalejas»...

Los oficiales mejoran, incluso More...

Melilla.—El zoco del Jemis de Beni...

Melilla.—El general Luque trabajó...

En Archa y sus alrededores hay...

Los «pacos» han hecho algunos dis...

Los caminos están convertidos en...

Al mismo tiempo, desde Imarufen...

Oporto.—Según noticias oficiales,...

Las tropas republicanas van a ocupar...

Braganza.—Una parte de las fuerz...

Chyves.—Esta tarde una columna de...

Hay 300 rebeldes en Terrozo.

Continúa desconociéndose donde se...

En las poblaciones fronterizas circ...

Camilo Fontbarnat
Cirujano-Dentista

COLOCACIÓN.—Lo desea persona de...

DR. F. COLL TURBAU
MÉDICO DEL HOSPITAL.—(Servicio de...

CASA.—Se vende una, compuesta de...

CHOCOLATE DE LA TRAPA

Los Religiosos Cistercienses

Paquetes-pastillas

Imprenta de EL NORTE.—Gerona.

J. Parrás Brú
Médico-Oculista

J. Peré Raluy
Médico.—Cirujano.—Homeópata

Eduardo Zalabarder
Médico-director del Sanatorio

Centro de anuncios «El Protector»

CHOCOLATE DE LA TRAPA

